

Relación existente entre la apropiación de valores y convivencia sana en los alumnos de Secundaria

The Relationship between Value Appropriation and Healthy Coexistence among Secondary School Students

José Rosario Orduño Castro¹ y Dra. Ana Lucía Pérez Cano²

¹Universidad 16 de septiembre, joseordunoc@edubc.mx, <https://orcid.org/0009-0001-9899-3842>, México

²Universidad 16 de septiembre, lucia.cano@ceu16.edu.mx, <https://orcid.org/0009-0001-0211-1877>, México

Información del Artículo

Trazabilidad:

Recibido 15-12-2025

Revisado 16-12-2025

Aceptado 31-01-2026

Palabras Clave:

Apropiación de Valores

Convivencia Escolar

Desarrollo Moral

Adolescencia

Educación Secundaria

RESUMEN

La investigación analizó la relación entre la apropiación de valores y la convivencia escolar en alumnos de la Escuela Secundaria No. 66 de Mexicali, Baja California, buscando comprender cómo la formación valoral influye en las interacciones estudiantiles. Se empleó un diseño cuantitativo no experimental de alcance correlacional, aplicando un cuestionario tipo Likert a 70 estudiantes seleccionados intencionalmente de los tres grados escolares. El instrumento evaluó niveles de respeto, empatía, responsabilidad y prácticas cotidianas de convivencia, con una confiabilidad de $\alpha = 0.786$. Los resultados revelaron patrones significativos: el 82.9% reconoció faltar al respeto a compañeros frecuentemente, el 64.3% no suele disculparse tras conductas agresivas, el 40% usa ocasionalmente redes sociales para emitir comentarios negativos, mientras que el 88.1% afirma respetar a los docentes. La correlación de Spearman confirmó una asociación significativa entre ambas variables ($r = 0.485$, $p = 0.001$), evidenciando que menores niveles de apropiación valoral se asocian con mayor conflictividad. Los hallazgos subrayan la necesidad de fortalecer programas de formación en valores que integren a las comunidades familiar, estudiantil y docente para mejorar la convivencia escolar.

ABSTRACT

This study examined the relationship between value appropriation and school coexistence among students at Secondary School No. 66 in Mexicali, Baja California, seeking to understand how value formation influences student interactions. A quantitative, non-experimental correlational design was employed, applying a Likert-type questionnaire to 70 purposively selected students from the three grade levels. The instrument assessed levels of respect, empathy, responsibility, and daily coexistence practices, demonstrating adequate reliability ($\alpha = 0.786$). Results revealed significant patterns: 82.9% of students acknowledged frequently disrespecting peers, 64.3% reported never apologizing after aggressive behaviors, 40% occasionally used social media to post negative comments, while 88.1% stated they respect teachers. Spearman correlation confirmed a significant association between both variables ($r = 0.485$, $p = 0.001$), evidencing that lower levels of value appropriation are associated with greater conflict. Findings underscore the need to strengthen value-based educational programs that integrate family, student, and teacher communities to improve school coexistence.

Keywords:

Value appropriation

School coexistence

Moral development

Adolescence

Secondary education

INTRODUCCIÓN

Las escuelas secundarias en México atraviesan una crisis en la convivencia escolar que se manifiesta en conductas disruptivas, agresiones verbales y debilitamiento de las relaciones sociales entre los estudiantes. La Escuela Secundaria No. 66 "María Rosalva Félix Beltrán" de Mexicali, Baja California, es ejemplo de esta problemática: se observan de forma reiterada faltas de respeto, trato hostil entre compañeros y uso de plataformas digitales para emitir comentarios ofensivos hacia estudiantes y maestros. Según Ríos-Peña y

Furlán (2024) la violencia escolar en el país adopta múltiples facetas, desde insultos hasta agresiones físicas, y representa una amenaza creciente para los procesos educativos. La normalización de estas conductas deteriora no solo el clima institucional, sino también la percepción de seguridad y la capacidad de construir relaciones socioemocionales saludables, lo que convierte este en un escenario que demanda atención urgente.

La investigación sobre convivencia escolar ha cobrado relevancia ante la evidencia de que el clima institucional y la formación valoral inciden directamente en el bienestar estudiantil y el rendimiento académico. Morales y Buendía (2025) identifican la autorregulación, el trabajo colaborativo y la empatía como componentes críticos para mejorar el ambiente educativo. Marín-Escobar et al. (2024) demostraron, con estudiantes de educación básica, que la empatía, la solidaridad y la cooperación funcionan como factores protectores frente a la agresión, mientras que su ausencia incrementa la vulnerabilidad a comportamientos violentos. Desde el ámbito familiar, Sigüenza et al. (2024) establecen que la calidad del diálogo entre padres e hijos determina el autocontrol y la convivencia con pares, asociando la comunicación problemática con conflictos escolares recurrentes. Meza-Rodríguez y Trimiño-Quiala (2020) subrayan la necesidad de actualizar estrategias de convivencia conforme evolucionan las estructuras familiares. Arreola-Olivarría et al. (2025), en un estudio con 450 estudiantes de secundaria en Sonora, encontraron que ambientes escolares positivos reducen significativamente el acoso, mientras que entornos institucionales débiles favorecen su persistencia. Estas investigaciones convergen en señalar que las interacciones sociales y la formación ética son determinantes para el desarrollo de comportamientos prosociales.

Referentes teóricos clásicos como la teoría del aprendizaje social de Bandura (1977) sostiene que los comportamientos se adquieren mediante la observación e imitación de modelos significativos, lo que explica por qué los estudiantes reproducen patrones observados en el hogar, la comunidad o plataformas virtuales. Piaget (1932) y Kohlberg (1984) plantean que el desarrollo moral evoluciona en función de la interacción entre pensamiento, emoción y contexto social. Por su parte, Vygotsky (1979) enfatiza el papel del adulto como mediador en la construcción de valores y normas, valorando la actuación pedagógica como agente clave en la formación ética. Martínez-Álvarez y Martínez-López (2024) retoman esta perspectiva al destacar la necesidad de diseñar ambientes colaborativos donde los alumnos intercambien ideas y fortalezcan sus habilidades comunicativas. En conjunto, estas teorías brindan fundamento a la necesidad de implementar estrategias que promuevan el desarrollo e interiorización de los valores dentro del contexto educativo.

A pesar de los avances empíricos, persiste una brecha en la comprensión de cómo la apropiación de valores se vincula con la convivencia en contextos específicos del noroeste de México. La mayoría de los estudios se han realizado en otros estados o niveles educativos, limitando la posibilidad de diseñar intervenciones contextualizadas para escuelas públicas de Mexicali. Rodríguez-Figueroa (2021), a partir de dos estudios de caso, argumenta que la concepción de convivencia escolar requiere una reformulación conceptual que reconozca la variabilidad contextual y permita intervenciones más efectivas. Esta investigación busca contribuir a cerrar dicha brecha mediante el análisis sistemático de la relación entre apropiación de valores y convivencia escolar en una secundaria pública de Mexicali.

El objetivo del estudio es determinar la relación entre la apropiación de valores y la convivencia escolar en alumnos de la Escuela Secundaria No. 66 durante el ciclo escolar 2025-2026. Los objetivos específicos comprenden identificar los valores que los estudiantes consideran fundamentales para una convivencia sana, evaluar los niveles de apropiación de dichos valores y analizar su vínculo con prácticas cotidianas de interacción. Se emplea un diseño cuantitativo correlacional con una muestra intencional de 70 alumnos, y se aplica un instrumento validado mediante el coeficiente Alfa de Cronbach. La hipótesis establece que menores niveles de apropiación de valores se asocian con una menor calidad de la convivencia escolar. Los resultados permitirán orientar estrategias de intervención, enriquecer la práctica docente y aportar evidencia empírica para el diseño de programas formativos contextualizados que promuevan ambientes escolares seguros, respetuosos y propicios para el desarrollo integral de los estudiantes.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación adoptó un diseño cuantitativo no experimental de alcance correlacional y transversal, dado que la recolección de datos se efectuó en un único momento del ciclo escolar 2025-2026. Este diseño permitió examinar la relación entre la apropiación de valores y la convivencia escolar sin manipulación de variables, evaluando el comportamiento simultáneo de ambos constructos dentro del contexto escolar. El enfoque correlacional se considera pertinente cuando se busca determinar la asociación entre fenómenos educativos complejos, especialmente en escenarios naturales donde la intervención experimental no es viable ni éticamente recomendable.

El estudio se desarrolló en la Escuela Secundaria No. 66 "María Rosalva Félix Beltrán" de Mexicali, Baja California, institución de educación básica pública que atiende a una población estudiantil heterogénea en

términos socioculturales y socioeconómicos. La muestra estuvo conformada por 70 estudiantes ($n = 70$) con edades entre 12 y 15 años, distribuidos en los tres grados de secundaria. Se empleó un muestreo intencional orientado a incluir grupos que representaran adecuadamente las dinámicas de convivencia y los niveles de apropiación valoral observables en la institución. Los criterios de inclusión comprendieron asistencia regular a clases, aceptación voluntaria de participación y autorización formal de padres o tutores. Se excluyeron estudiantes con ausencias reiteradas, cuestionarios incompletos o sin consentimiento informado. Esta delimitación garantizó la coherencia entre los objetivos del estudio y las características de la población analizada.

La recolección de información se realizó mediante un cuestionario tipo Likert de elaboración propia, diseñado para evaluar dos dimensiones centrales: apropiación de valores (respeto, responsabilidad, empatía y autorregulación) y convivencia escolar (interacción entre pares, respeto a la autoridad docente, manejo de conflictos y uso de espacios digitales). El instrumento se estructuró con base en referentes conceptuales de la literatura reciente sobre educación en valores y clima escolar. La validez de contenido se estableció mediante juicio de expertos en educación, quienes evaluaron la pertinencia, claridad y congruencia de cada reactivo respecto a los constructos medidos. Posteriormente, se realizó una prueba piloto con estudiantes de características similares a la muestra final. La confiabilidad del cuestionario se determinó mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, obteniéndose un valor $\alpha = 0.786$, lo que indica un nivel de consistencia interna adecuado para su aplicación. El análisis estadístico mediante SPSS arrojó un coeficiente de correlación $r = 0.485$ con un valor de significancia $p = 0.001$, confirmando la validez de constructo del instrumento.

Se obtuvo la autorización por parte de la dirección escolar para la aplicación de los instrumentos de investigación, y se explicó a los docentes la naturaleza y finalidad de la investigación; posteriormente, se obtuvo la autorización de los padres de familia mediante la firma del consentimiento informado. Luego se habló con los estudiantes respecto al propósito del estudio, haciendo énfasis en la participación voluntaria y en la confidencialidad de sus respuestas. Los cuestionarios se aplicaron de forma presencial durante el horario escolar bajo supervisión directa del investigador, procurando mantener las mismas condiciones en cada grupo con el fin de minimizar sesgos y garantizar respuestas individuales auténticas. Una vez recaudadas todas las respuestas, se efectuó una revisión minuciosa para identificar cuestionarios incompletos o con patrones de respuesta inconsistentes, los cuales fueron excluidos del análisis. Este protocolo de control de calidad aseguró la integridad y confiabilidad de la base de datos. Estas medidas éticas aseguraron el respeto a la dignidad y los derechos de los estudiantes durante todo el proceso investigativo.

El procesamiento de datos se realizó mediante el software estadístico SPSS versión 25. Se calcularon estadísticas descriptivas (medias, desviaciones estándar, frecuencias y porcentajes) para caracterizar las variables de estudio. Previo al análisis inferencial, se verificaron los supuestos de normalidad mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov, cuyos resultados indicaron una distribución no normal de los datos ($p < .05$). En consecuencia, se empleó la correlación de Spearman como estadístico no paramétrico para determinar la fuerza y dirección de la asociación entre apropiación de valores y convivencia escolar. Se estableció un nivel de significancia estadística $\alpha = .05$ y se interpretaron los coeficientes de correlación según los criterios de Cohen (1988): valores entre .10 y .29 como correlación débil, entre .30 y .49 como moderada, y superiores a .50 como fuerte. Este procedimiento analítico permitió evaluar con rigor la relación entre las variables y contrastar la hipótesis planteada.

La información se recabó mediante un cuestionario tipo Likert de 32 ítems organizado en dos dimensiones: apropiación de valores y convivencia escolar. La primera integró reactivos vinculados con respeto, empatía, responsabilidad y autorregulación; la segunda abordó interacción entre pares, relación con la autoridad docente, manejo de conflictos y uso de espacios digitales. Cada ítem se calificó en una escala de cinco puntos, de nunca a muy frecuentemente.

El instrumento fue revisado por cinco especialistas en educación, quienes valoraron la pertinencia y claridad de los reactivos. Todos obtuvieron coeficientes de validez superiores a 0.80. Posteriormente, se aplicó una prueba piloto a 25 estudiantes de una secundaria distinta, lo que permitió ajustar la redacción de algunos ítems para mejorar su comprensión. La confiabilidad alcanzó un alfa global de 0.786, con valores adecuados para cada dimensión. Finalmente, el análisis estadístico confirmó la validez interna del instrumento, con una correlación $r = 0.485$ y significancia $p = 0.001$.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El análisis descriptivo de los datos obtenidos permitió identificar tendencias claras en torno a la apropiación de valores y su relación con la convivencia escolar. Los estadísticos descriptivos muestran que el respeto entre pares presenta la media más baja ($M = 2.18$, $DE = 0.92$), seguido de la empatía después de conductas agresivas ($M = 2.35$, $DE = 1.04$). En contraste, el respeto hacia los docentes alcanza la puntuación más alta

($M = 4.12$, $DE = 0.78$). De manera global, la apropiación de valores registra una media de 2.90 ($DE = 0.75$) y la convivencia escolar un valor similar de 2.95 ($DE = 0.81$). Las diferencias en las desviaciones estándar reflejan variaciones importantes entre los estudiantes en la forma en que se apropian de cada valor. Esta tendencia constituye uno de los indicadores principales de las dificultades para sostener interacciones respetuosas dentro del aula y el patio escolar.

Tabla 1: Estadísticas descriptivas y distribución de frecuencias.

Dimensión / Indicador	M	DE	Nunca %	Rara %	Ocas %	Frec %	M.Frec %
Respeto entre pares	2.18	0.92	2.9	7.1	7.1	28.6	54.3
Empatía y disculpas	2.35	1.04	64.3	28.6	4.3	1.4	1.4
Respeto a docentes	4.12	0.78	0	1.4	10.0	17.1	71.4
Uso de redes sociales	2.64	1.15	21.4	14.3	40.0	15.7	8.6
Autorregulación emocional	2.89	0.98	7.1	17.1	31.4	25.7	18.6
Responsabilidad	3.21	1.02	7.1	11.4	27.1	35.7	18.6

Nota. M = Media; DE = Desviación Estándar. Escala 1 (Nunca) a 5 (Muy frecuentemente). $n = 70$. *** $p < .001$.

Asimismo, el análisis evidenció la presencia constante de situaciones asociadas al bullying, particularmente en su modalidad verbal, lo cual revela un patrón de convivencia hostil que afecta la seguridad emocional y el bienestar de los estudiantes. Los datos muestran que el 64.3% de los estudiantes nunca pide disculpas después de realizar actos de bullying, mientras que el 28.6% lo hace raramente, evidenciando una baja apropiación del valor de la empatía. De acuerdo con las respuestas, estas interacciones se presentaron en distintos grados escolares y se vincularon con conflictos recurrentes entre pares.

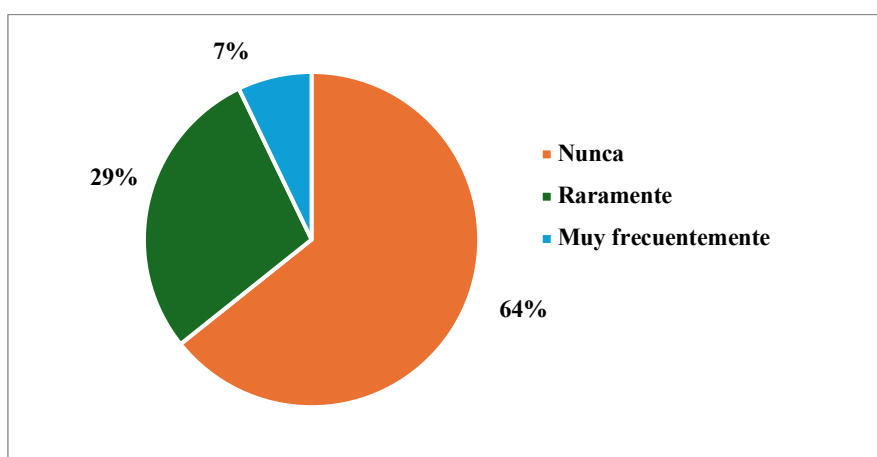


Fig. 1. Disculpas después de bullying.

El estudio también mostró que, aunque el 88.1% de los estudiantes manifestó mantener una actitud de respeto hacia sus docentes (71% "muy frecuentemente" y 17.1% "frecuentemente"), este comportamiento no se reflejó con la misma consistencia en las relaciones entre compañeros. Esta diferencia permitió observar que la apropiación de algunos valores se encuentra más consolidada en interacciones verticales (con figuras de autoridad) que en las horizontales (entre iguales), lo cual condiciona la dinámica general de interacción dentro de la institución. Adicionalmente, el 40% de los estudiantes reportó usar ocasionalmente redes sociales para emitir comentarios negativos sobre docentes, mientras que el 24.3% lo hace de forma frecuente o muy frecuente.

El análisis inferencial realizado confirmó una relación significativa entre la apropiación de valores y la convivencia escolar. La correlación de Spearman arrojó un coeficiente $r = 0.485$ con un valor de significancia $p = 0.001$ ($p < .05$), lo que indica una correlación positiva moderada estadísticamente significativa. Este resultado permite establecer que menores niveles de apropiación valoral se asociaron con mayor frecuencia de conductas conflictivas, confirmando que ambas dimensiones se encuentran estrechamente vinculadas dentro del contexto estudiado. El tamaño del efecto ($r^2 = 0.235$) sugiere que aproximadamente el 23.5% de la varianza en la convivencia escolar puede ser explicada por la apropiación

de valores. Esta asociación proporcionó una base sólida para comprender cómo las prácticas valorales influyen en las interacciones cotidianas y en la construcción o deterioro del clima escolar.

Tabla 2: Análisis de correlación entre apropiación de valores y convivencia escolar

Estadístico	Valor	Interpretación
Coefficiente de Spearman (r)	0.485	Correlación positiva moderada
Valor de p	0.001	Altamente significativo ($p < .05$)
r²	0.235	23.5% de varianza explicada
n	70	Tamaño de muestra
Alfa de Cronbach	0.786	Confiabilidad adecuada

En conjunto, los resultados describieron un escenario caracterizado por la coexistencia de prácticas de respeto hacia la autoridad docente y dificultades persistentes en las relaciones entre pares, así como por la presencia notable de conductas que vulneran la convivencia y la integridad emocional. La evidencia obtenida permitió delinear la magnitud del problema y establecer los elementos clave para la interpretación posterior en la discusión académica.

La investigación logró brindar evidencia empírica sobre la asociación entre apropiación de valores y convivencia escolar en una secundaria pública de Mexicali. Los resultados revelan una apropiación heterogénea: por una parte, persisten las faltas de respeto y los conflictos entre los estudiantes, mientras que, al mismo tiempo, se observa un respeto hacia la autoridad docente. Es decir, coexisten en el estudiante ciertos recursos valorales internalizados junto con conductas que dificultan la convivencia armónica entre ellos, lo que dirige la discusión hacia un proceso tripartita: por un lado, las normas de convivencia dentro de la escuela; por otro, las dinámicas familiares fracturadas; y, finalmente, los efectos e influencia del contexto social sobre la formación e interiorización de los valores en los adolescentes.

El análisis de los datos documentó tendencias diferenciadas en la apropiación de valores y su vínculo con la convivencia escolar. Los estadísticos descriptivos revelan que el respeto entre compañeros muestra la media más baja ($M = 2.18$, $DE = 0.92$), seguido de la empatía después de conductas agresivas ($M = 2.35$, $DE = 1.04$), mientras que el respeto hacia docentes alcanza el valor más alto ($M = 4.12$, $DE = 0.78$). A nivel global, la apropiación de valores registró $M = 2.90$ ($DE = 0.75$) y la convivencia escolar $M = 2.95$ ($DE = 0.81$). Las diferencias en desviaciones estándar reflejan variabilidad considerable entre estudiantes en la interiorización de cada valor. Al contrastar estos resultados con investigaciones recientes, el hallazgo de que el 82.9% de estudiantes reconoció faltar al respeto frecuentemente contrasta con Marín-Escobar et al. (2024), quienes identificaron que empatía y cooperación constituyen recursos protectores clave contra violencia entre pares, sugiriendo que la apropiación valoral en la muestra está por debajo de lo esperado teóricamente. De manera particularmente relevante, el dato de que el 64.3% nunca pide disculpas tras actos de agresión refuerza los planteamientos de Sigüenza Campoverde et al. (2024) sobre el peso determinante de la comunicación familiar en el autoconcepto y conducta escolar. Los resultados amplían esta línea al evidenciar que el 40% utiliza redes sociales ocasionalmente para comentarios negativos, demostrando que factores extrainstitucionales como la supervisión parental de plataformas digitales se asocian directamente con comportamientos escolares. Guevara y Vargas (2024) documentaron que comportamientos disruptivos en adolescentes responden a una combinación de elementos familiares, psicológicos y contextuales, hallazgo coherente con el patrón de apropiación desigual identificado en este estudio.

Fregoso et al. (2024) concluyen que el entorno familiar es determinante en la génesis de la agresión estudiantil, subrayando además la influencia del contexto comunitario y posible afiliación a grupos con dinámicas violentas, planteamiento coherente con la correlación positiva moderada y estadísticamente significativa obtenida entre apropiación valoral y convivencia escolar ($r = 0.485$, $p = 0.001$, $r^2 = 0.235$). Arreola-Olivarria et al. (2025) reportaron que el clima escolar media de forma importante la aparición y sostenimiento del acoso, hallazgo que permite comprender la fragmentación observada en este estudio: mientras el 88.5% manifestó respetar a docentes frecuentemente, el 82.9% reconoció faltar al respeto entre pares con esa misma regularidad. Ceballos, Cordero y Peniche (2024) destacan la necesidad de diseñar estrategias de intervención contextualizadas a las realidades específicas de Baja California, considerando las particularidades socioculturales de la región. Flores, Vera y Tánori (2023) subrayan que el docente debe desempeñar un rol activo en la mediación contra el acoso e implementar estrategias preventivas, mientras que Pérez Vargas, Guerrero Caicedo y Urbano Mejía (2023) resaltan la importancia del acompañamiento docente en la mediación de prácticas éticas cotidianas, aspectos particularmente relevantes dado el contraste identificado entre relaciones verticales (estudiante-docente) y horizontales (estudiante-estudiante) dentro de la institución.

Los hallazgos fortalecen los postulados centrales del aprendizaje social y las teorías del desarrollo moral. La asociación observada entre las prácticas que ocurren en los contextos familiar y escolar, por un lado, y

las conductas manifestadas por los estudiantes, por otro, respalda la hipótesis formulada por Bandura (1977) respecto a que la internalización de valores se produce mediante la observación e imitación de modelos significativos presentes en el entorno inmediato. La coexistencia de alto respeto hacia la autoridad adulta junto con marcada falta de empatía entre pares remite a procesos de regulación moral que se encuentran en desarrollo, coherente con las etapas descritas por Piaget (1932) y Kohlberg (1984) en sus teorías sobre el juicio moral. Asimismo, los resultados subrayan la centralidad de la mediación social y cultural propuesta por Vygotsky (1979) como elemento indispensable para planificar intervenciones educativas efectivas. El estudio matiza estas teorías clásicas al mostrar cómo factores contemporáneos, tales como el uso intensivo de plataformas digitales, interactúan con los procesos de socialización tradicionales para modular la manera en que los estudiantes se apropian de los valores. Calderón-González (2022) ejemplifica que las intervenciones adecuadamente diseñadas pueden transformar el ambiente escolar mediante la alineación estratégica de habilidades sociales, la mejora de la interacción entre alumnos y la implementación de actividades de relajación grupal que favorezcan la autorregulación emocional. Las implicaciones prácticas derivadas son concretas y susceptibles de ser implementadas.

En el ámbito pedagógico se requiere el diseño de programas de desarrollo socioemocional y la incorporación de prácticas curriculares que integren la formación valoral como eje transversal, priorizando actividades vivenciales que fomenten específicamente empatía, responsabilidad y autorregulación emocional. Oña Rivera et al. (2025) argumentan que la implementación efectiva de educación socioemocional requiere adecuaciones estructurales, políticas educativas coherentes y estrategias de enseñanza que vayan más allá de la transmisión de contenidos conceptuales. En el plano de la gestión escolar se recomienda fortalecer los canales de comunicación entre la escuela y las familias, establecer protocolos institucionales de acompañamiento para estudiantes que presenten dificultades de convivencia y actualizar las políticas relacionadas con el uso de redes sociales, adoptando enfoques preventivos y restaurativos en lugar de únicamente punitivos.

El diseño correlacional empleado, junto con el instrumento ajustado a dimensiones teóricas específicas y los procedimientos estandarizados de aplicación, reforzaron la credibilidad de los hallazgos reportados. No obstante, deben reconocerse algunas limitaciones que condicionan el alcance de las conclusiones: 1) la naturaleza transversal del estudio impidió establecer relaciones de causalidad entre las variables analizadas; 2) el muestreo intencional en una sola escuela secundaria limitó la posibilidad de generalizar los resultados a otras instituciones o contextos educativos; y 3) el uso de cuestionarios de autorreporte que pudo propiciar sesgos asociados a la deseabilidad social, particularmente en lo referente a conductas consideradas socialmente inaceptables.

Como señalan Jiménez, Berrocal y Ferres (2021) el fenómeno del ciberacoso requiere un desarrollo investigativo más profundo que el que ha recibido hasta el momento, por lo que ante las limitaciones del estudio antes mencionadas, se proponen las siguientes líneas de investigación futura: a) estudios longitudinales que documenten la evolución de la apropiación valoral a lo largo del ciclo escolar; b) diseños experimentales o cuasiexperimentales que evalúen la eficacia de programas formativos específicos; c) análisis comparativos en múltiples instituciones que permitan contrastar contextos urbanos y rurales; d) incorporación de componentes cualitativos que exploren las narrativas de estudiantes, docentes y familias; y e) investigaciones específicas sobre la interacción entre el uso de redes sociales y las dinámicas de acoso escolar. Estas líneas futuras de trabajo contribuirán a consolidar un cuerpo de conocimiento más robusto y directamente aplicable al mejoramiento sostenido de la calidad educativa en contextos similares al estudiado.

CONCLUSIÓN

Esta investigación analizó la relación entre la apropiación de valores y la convivencia escolar en estudiantes de secundaria, mostrando cómo los procesos formativos se reflejan en las interacciones cotidianas dentro del entorno educativo. Los resultados evidencian una apropiación desigual de valores, observable en conductas que expresan distintos niveles de dominio del respeto, la empatía y la autorregulación. Por un lado, algunos estudiantes manifestaron comportamientos que sugieren una interiorización sólida de los valores; otros, en cambio, revelaron dificultades para trasladar su conocimiento valoral a la práctica cotidiana. Esto se refleja en una convivencia marcada por conflictos entre pares y permite reconocer que la presencia del docente como figura de autoridad no asegura relaciones armoniosas entre los estudiantes. En conjunto, estos elementos confirman que la convivencia escolar es un fenómeno multidimensional que demanda la participación articulada de todos los actores involucrados en la formación de un adolescente: la familia, la escuela y el contexto social.

Se determinó una relación estadísticamente significativa entre apropiación de valores y calidad de la convivencia escolar ($r = 0.485$, $p = 0.001$). La evidencia indica que niveles más bajos de apropiación valoral se asocian con mayores dificultades en las interacciones escolares, confirmando que ambos componentes

se influyen mutuamente y constituyen un eje central para el bienestar educativo. Esta asociación subraya la importancia de abordar ambas variables de manera articulada en las intervenciones institucionales. Las implicaciones se vinculan directamente con los objetivos planteados. Para identificar valores fundamentales, los resultados priorizan fortalecer respeto entre pares ($M = 2.18$) y empatía ($M = 2.35$) mediante programas de intervención socioemocional con actividades de trabajo colaborativo y resolución de conflictos. Para evaluar niveles de apropiación, las medias obtenidas indican la necesidad de implementar sistemas de monitoreo continuo que detecten tempranamente a estudiantes con menor interiorización valoral y les brinden acompañamiento personalizado. El vínculo identificado ($r = 0.485$, $p = 0.001$) fundamenta el diseño de estrategias integrales que aborden la convivencia como resultado de procesos formativos que coordinen a docentes, familias y estudiantes. Se recomienda que la Secretaría de Educación Pública en Baja California incluya formación en valores como componente curricular transversal obligatorio. A nivel institucional, la Escuela Secundaria No. 66 podría implementar un programa piloto estructurado en tres ejes: talleres mensuales sobre manejo emocional y resolución de conflictos; escuelas para padres enfocadas en comunicación familiar y modelaje de valores; y capacitación docente en estrategias de mediación y construcción de clima positivo. Estas inversiones en formación valoral contribuyen al logro del ODS 4 sobre educación de calidad y el ODS 16 sobre paz e instituciones sólidas. Los resultados brindan elementos aplicables en escuelas con dinámicas y problemáticas semejantes, particularmente en planteles de educación básica que enfrentan retos comparables en la región noroeste de México. Estos resultados pueden servir como referencia para orientar intervenciones formativas, brindar estrategias de gestión escolar y apoyar futuras investigaciones orientadas al fortalecimiento de la convivencia y la educación en valores.

REFERENCIAS

- Arreola-Olivarria, G., Herrera-López, M., López-Walle, J., & Gómez-Medina, P. (2025). Clima social escolar y acoso hacia pares en adolescentes: El rol mediador de la compasión. *Emerging Trends in Education*, 8(15), 49–64. <https://doi.org/10.19136/etie.v8n15.6327>
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Prentice Hall.
- Calderón-González, N. (2022). El sociograma y la convivencia en escuelas secundarias de México. *Educación y Humanismo*, 24(43), 1–12. <https://doi.org/10.17081/eduhum.24.43.5296>
- Ceballos Escobar, F. I., Cordero Arroyo, G., & Peniche Cetzal, R. S. (2024). *Estudio exploratorio sobre la gestión de la convivencia en escuelas secundarias de Baja California* (Reporte Técnico IIIDE RT 2024-1). Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo, Universidad Autónoma de Baja California. <https://udie.ens.uabc.mx/documentos/productos/2024/Informe%20convivencia%2020-12-24--final.pdf>
- Flores, C., Vera, J., & Tánori, J. (2023). Clima escolar y acción docente para intervenir en eventos de violencia escolar: Resultados del Programa Nacional de Convivencia Escolar en el noroeste de México. *REXE. Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 22(48), 12–29. <https://doi.org/10.21703/0718-5162.v22.n48.2023.001>
- Fregoso, Y., Hernández, A., Morales, L., García, R., & Torres, M. (2024). Efecto de la familia, la comunidad y la escuela sobre la percepción de violencia según el observador alentador y defensor. *Interdisciplinaria*, 41(1), 8–9. <https://doi.org/10.16888/interd.2024.41.1.8>
- Guevara, S., & Vargas, J. (2024). Estrategias de orientación para estudiantes de bachillerato con comportamientos disruptivos. *ALCON. Revista Científica de Innovación Educativa y Sociedad Actual*, 4(3), 35–48. <https://doi.org/10.62305/alcon.v4i3.131>
- Jiménez, M., Berrocal, E., & Ferres, M. (2021). Prevalencia y características de acoso y ciberacoso entre adolescentes. *Universitas Psychologica*, 20, 1–12. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy20.pcac>
- Kohlberg, L. (1984). *Essays on moral development: Vol. II. The psychology of moral development*. Harper & Row.
- Marín-Escobar, A., Castillo, M., Giraldo, L., & Herrera, D. (2024). La prosocialidad como estrategia de educación integral frente a la violencia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 22(1), 120–143. <https://doi.org/10.11600/rclsnj.22.1.5681>
- Martínez-Álvarez, L., & Martínez-López, G. (2024). Sinergia Piaget, Vygotsky y la inteligencia artificial en la educación universitaria. *Vinculatégica EFAN*, 10(4), 70–84. <https://doi.org/10.29105/vtga10.4-948>
- Meza-Rodríguez, L., & Trimiño-Quiala, B. (2020). La participación de la familia en la educación escolar: Resultado de un estudio exploratorio. *EduSol*, 20(73), 13–28. <https://www.redalyc.org/journal/4757/475765806002/html/>
- Morales Ruiz, H., & Buendía Cueva, G. (2025). Habilidades socioemocionales en estudiantes de educación básica: Una revisión sistemática. *Aula Virtual*, 6(13). <https://doi.org/10.5281/zenodo.17093677>

- Muñoz, J., Vergara, S., & Hevia de la Jara, F. (2024). Impacto de los aprendizajes básicos de ciudadanía en la manifestación de violencia escolar en contexto de violencia: Evidencias de una ciudad mexicana. *Sinéctica*, 63, e1630. [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2024\)0063-08](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2024)0063-08)
- Oña Rivera, C., Ortega, E., Álvarez, P., Galarza, S., & Ríos, L. (2025). La educación socioemocional como estrategia para el desarrollo integral en los estudiantes del sistema educativo. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(3), 5110–5135. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.18143
- Pérez Vargas, J., Guerrero Caicedo, A., & Urbano Mejía, D. (2023). La educación ética y en valores para el fortalecimiento de los procesos de convivencia escolar. *Sophia*, 19(2). <https://doi.org/10.18634/sophiaj.19v.2i.1192>
- Piaget, J. (1932). *The moral judgment of the child*. Harcourt Brace. <https://doi.org/10.4324/9781315009681>
- Ríos-Peña, J., & Furlán, A. (2024). Violencia y escuela: Vivencias de estudiantes de secundaria en Oaxaca. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 45(177), 200–218. <https://doi.org/10.24901/rehs.v45i177.1016>
- Rodríguez-Figueroa, H. M. (2021). Convivencia escolar: Revisión del concepto a partir de dos estudios de caso. *Sinéctica*, 57, e1272. [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2021\)0057-003](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2021)0057-003)
- Sigüenza Campoverde, M., Jiménez, A., López, R., & Cevallos, J. (2024). La comunicación familiar en el desarrollo y ajuste psicosocial de los adolescentes: El impacto sobre la formación del autoconcepto. *Transformación*, 20(2), 267–280. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-29552024000200267
- Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Editorial Crítica.